

**MÁSTER UNIVERSITARIO EN ARQUITECTURA**  
(Máster habilitante para el ejercicio de la profesión de arquitecto)

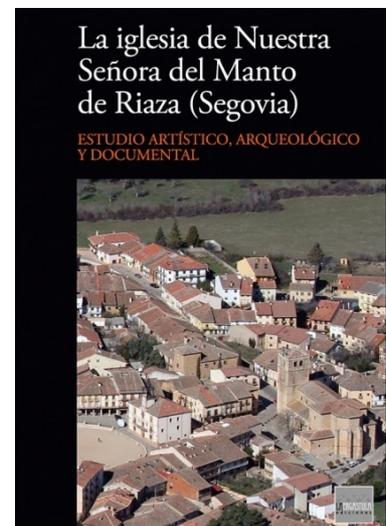
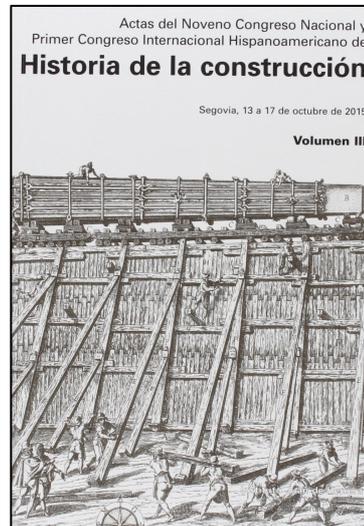
**ASIGNATURA OPTATIVA 721**  
**ESTUDIO DOCUMENTAL Y ARQUEOLÓGICO DE CONSTRUCCIONES HISTÓRICAS**

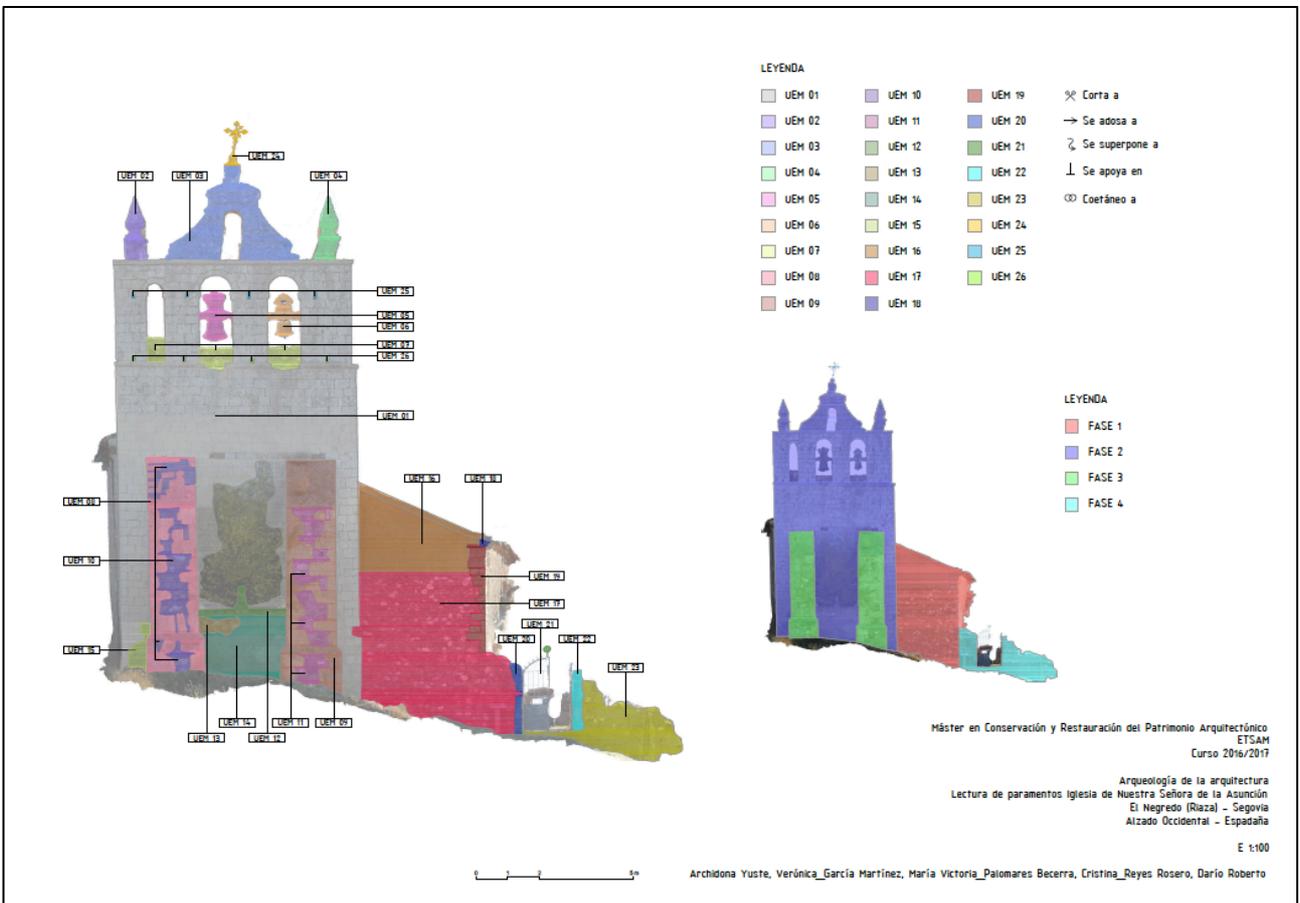
Profesor Fernando Vela Cossío  
Dpto. de Composición Arquitectónica de la ETS de Arquitectura  
Universidad Politécnica de Madrid

La asignatura tiene como principal objetivo dar formación introductoria a los futuros arquitectos en el campo del estudio documental y el análisis arqueológico de construcciones históricas.

En la actualidad, la redacción de proyectos de conservación y restauración del patrimonio arquitectónico requiere de un acercamiento completo a todas las características del área, conjunto o edificio a intervenir. El levantamiento del inmueble, un paso previo a cualquier actuación, precisa de la colaboración coordinada de un equipo de técnicos y científicos muy numeroso y diverso en el que la interdisciplinariedad de sus componentes (arquitectos, arqueólogos, historiadores, ingenieros, topógrafos, químicos, etc.) puede contribuir de modo más eficaz a la recuperación y procesado posterior de toda la información que sea posible extraer del conjunto edificado.

Un buen conocimiento morfológico y métrico de la construcción histórica, el conveniente análisis metrológico con referencia a las unidades de medida originales con las que fue creado, la recopilación del material documental y bibliográfico que se refiera a su localización, contexto, características y artífices, el estudio histórico-constructivo (con definición de los materiales, técnicas y sistemas de construcción originales) y una evaluación técnico-patológica (con la valoración de su estado de conservación y de las circunstancias que han contribuido al mismo), son premisas fundamentales para un trabajo de restauración o rehabilitación bien hecho. En este contexto se producen las actuaciones de investigación histórica y de intervención arqueológica de los monumentos y, por tanto, es corriente la presencia del historiador y del arqueólogo en los trabajos de restauración desde el momento mismo de su comienzo, es decir, desde el inicio de las primeras labores de toma de datos previas a la redacción de los proyectos.

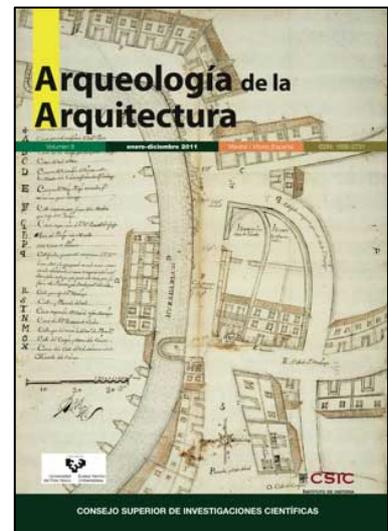
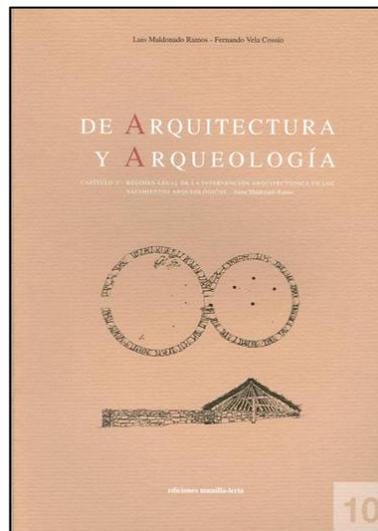
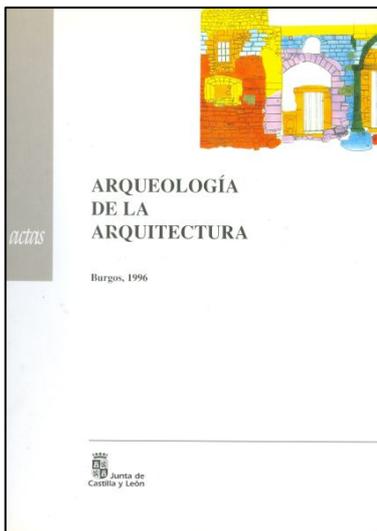




Las propias necesidades específicas de las actuaciones arqueológicas en edificaciones históricas han favorecido en último término el desarrollo de estrategias y procedimientos concretos de trabajo, de manera que se ha ido configurando a lo largo de los últimos treinta años una nueva especialidad en trabajos de arqueología de la arquitectura que debe sumar a la formación convencional del arqueólogo (métodos y procedimientos de excavación, conocimiento de la cultura material, procedimientos de datación absoluta, técnicas de arqueometría, fotografía arqueológica, etc.) una serie de conocimientos específicos entre los que pueden destacarse la fotogrametría, la historia de la arquitectura y, por supuesto, la historia de la construcción.

Desde finales de los años setenta se han venido desarrollando distintas experiencias relativas al empleo del método de análisis estratigráfico para el conocimiento y comprensión de los edificios históricos. La arqueología estratigráfica definida en su día por Edward Harris, quien ya se refirió en su libro *Principios de estratigrafía arqueológica* (1979; edición española de 1991) a la posibilidad de efectuar lecturas de paramentos verticales, ha ido extendiendo su campo de acción al ámbito de la historia de la arquitectura y de la construcción y se ha convertido en uno de los instrumentos más interesantes para el trabajo de toma de datos que precede al proyecto de restauración arquitectónica.

Los primeros trabajos en los que se abordan de manera más o menos sistemática los problemas metodológicos y de aplicación de lo que habitualmente se ha denominado lectura estratigráfica de paramentos, están reunidos en ediciones italianas, de entre las que puede destacarse el resumen publicado del curso celebrado en la Universidad de Siena en septiembre y octubre de 1987 (Francovich y Parenti, 1988). A las primeras publicaciones han seguido otras muchas que han ido permitiendo perfilar, desde diferentes ópticas y posiciones teóricas, los confines metodológicos y de aplicación práctica de este sistema de interpretación.



Esta nueva especialidad de la arqueología, que se conoce genéricamente con el nombre de *arqueología de la arquitectura* y que se dedica al análisis arqueológico de construcciones históricas, ha conocido un desarrollo muy notable desde finales del siglo XX, siendo Italia y España los países en los que ha cobrado un mayor auge e interés, aunque se ha ido extendiendo enseguida a otros muchos lugares, sobre todo de Europa y América, en los que se está extendiendo con fuerza la difusión y utilización del método.